

Museo Provincial de Bellas Artes de Santa Fe  
"Rosa Galisteo de Rodríguez"  
Director

Santa Fe, 7 de noviembre de 1948

Mi querido Luis León:

Recibí su afectuosa y comunicativa carta del otro día.

Perdóneme por no haberle escrito antes. Sufferu - por cuyo intermedio he recibido asimismo muchos recuerdos suyos- le habrá podido decir el cúmulo de cosas atrasadas que me tienen atado como un galeote al banco. Su carta me trajo, con el aura fresca de su amistad, un montón de noticias y comentarios - muy inteligentes y oportunos, como suyos- que me informaron, como me informan siempre, sobre las cosas que me interesan de Buenos Aires. Con esto de que los canillitas nos tengan todavía hoy **esteada** "La Nación" y "La Prensa", no puedo enterarme de lo que pasa allí, en el mundo del arte. Afortunadamente sus cartas me sacan de la curiosidad y de la ignorancia con la ventaja, para mí, de sus sagaces entrelíneas, sus certeros juicios, sus amenas descripciones y sus cáusticas descripciones cuando el caso se presenta. Tal, por ejemplo, su última carta. Escrita antes de que salieran a la luz los fallos y otros comentarios, es un documento que demuestra su antevisión y la claridad de su juicio. En la historia futura del arte argentino, el historiador encontrará en mi archivo el dato personal y justa la referencia auténtica y desapasionada, el comentario revelador y humano que lo situará en el acontecimiento, como las cartas inéditas que ahora se descubren en Francia, y que tanto se aprecian, de olvidados amigos de los impresionistas que estaban señalando con larga y humilde anticipación los nombres y los valores que habrían de quedar. Y venga todo esto al caso de sus noticias y opiniones proféticas sobre Estrada Bello, Daneri, Larco, Ballester Peña, Basaldúa, Soldi, Policastro, Pettorutti...

Ya salió el Premio Palanza. Consagra a su candidato, un auténtico pintor. No es Daneri un creador, ni un imaginativo, ni un precursor, ni un artista en cuya obra haya vaticinio. Pero es, en cambio, un poeta, un sensitivo, un ser lleno de delicadas instancias espirituales en su pintura aparentemente tosca y falta de idealidad. Él es así: un hombre fino y lindo bajo el aspecto de un hombre común. Cuando se penetra en su arte se encuentra una cosa casi desconocida para nuestra época: la verdad y la emoción. Bienvenido el Premio Palanza de 1948.

Abrace Ud. querido Luis León al vencedor en mi nombre. Y otro abrazo para usted de su afectísimo Horacio.